do cumplido 107. años, viendose cercano à la muerte, sintiò morirse, porque aunque era vn pozo de ciencia, juzgo que entonces empezaba à saber. Y Ciceron *in Tuscul.* dize: *Sapiens numquam turgescit, numquam irascitur.* El sabio nunca se hincha, ni se ensoberbece, ni se enoja. Pytagoras aborrecia la insolencia de algunos, que por jactancia se llamaban sabios, y èl nunca quiso assi ser llamado, porque afirmaba, que no avia llegado à los vmbrales de la sabiduria; y por esso dezia, que no sabia, y que era ignorante en ella, y solo quiso que le llamassen amador de la sabiduria. O quanto distan de este algunos, que con gran ansia pretenden nombres muy honorificos, y se quexan agramente si se les niegan? Y quanto mas reprehensibles son otros, cuya ciencia es casi nada, y con todo esso quieren ser muy alabados: presumen mucho de sì, y aun se jactan de sabios, despreciando à los otros, y reputandolos por necios? No es cosa muy vergonçosa, que estos solo con la sabiduria humana sean tan humildes, y que los doctos Christianos con la ciencia humana, y divina sean sobervios? Que respuesta podrèmos dàr los estudiosos, de que estos sabios Gentiles assi se humillaban, porque solo la sabiduria se lo enseñaba, y que nosotros estamos llenos de sobervia, siendo assi, que hemos tenido al Salvador, que con palabras, y obras nos diò admirables exemplos de humildad?

Lo nono: los sabios Gentiles practicaron mortificar la boca segun la sabiduria huyendo de los vicios hallados en las palabras. Y assi Laercio lib. 6. dixo: *Thales ex sermone serio iudicandum putavit sapientem. Cur dicere solitus, multa verba nequaquam arguunt sapientem? Sapiens nisi quam res possidet, loquitur, paucis interrogata respondet.* Thales por las palabras conocia, si vno era sabio: y solia dezir: El sabio nunca habla muchas palabras; el sabio no habla sino lo necessario, y si le preguntan, responde con pocas palabras. Y lib. 5: refiere, que à vno le motejaban y murmuraban, de que siendo sabio callaba hablando otros, y respondiò: *Proprium est philosophi scire, quando loquendum sit, & quando tacendum.* Es proprio de el sabio saber quando ha de hablar, y quando ha de callar. Como si dixera: El sabio debe hablar segun recta razon de prudencia, y virtud, y para esto es necessario, que las palabras carezcan de todo vicio; considere y pondere si son necessarias, prudentes y virtuosas. Pues esto, como se conseguirà sino hablando poco, y ponderando mucho primero las palabras si en ellas ay algun vicio, imprudencia, ò necedad? Como se dirà que habla rectamente como sabio, si por no ponderar bien, si conviene hablar, ò no, por esso pronuncia palabras ociosas, intempestivas, demasiadas, imprudentes, necias y manchadas con algun vicio? Como muchos Christianos se reputan sabios, y quieren ser respetados como tales, siendo assi, que en nada mortifican su lengua, hablando mucho, y muchas imprudencias, y necedades, como las propongo en las Falacias: Como no se confunden con el exemplo destos Gentiles: Como no reconocen, que por hablar muchas palabras ociosas, imprudentes y necias, no les conviene el nombre de sabios, sino el de necios, y imprudentes?

De todos estos, y otros muchos riesgos libra el estudio, quando vno trata de su aprovechamiento: porque dize: *Spiritus vivificat.* Si la letra sola quita la vida, el espiritu la vivifica. Esto es, al que con todas veras trata de su aprovechamiento espiritual; el estudio le alienta, le ayuda, le haze crecer en las virtudes, le propone reglas, y motivos, que le dirigen, y fortalecen, dandole à conocer el verdadero sentido, para que con èl se libre de los pecados, y camine con servor por los caminos derechos de la vida eterna. Y el Salvador dixo: *Abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus & revelasti ea parvulis.* Que Dios esconde los caminos del Cielo, y sus mysterios à los mundanos y sobervios, porque se hazen indignos de tales favores, y los comunica à los mortificados y humildes. Pues por què no tratas de juntar con el estudio vn cuydado muy fervoroso de la virtud? Si por esse camino te libras de los grandes riesgos hallados en los estudios no acompañados del verdadero aprovechamiento; y si tratas dèl con servor, asseguras que Dios te alumbre, y vayas por el camino recto del Cielo; como no procuras esta seguridad en negocio tan importantissimo de tu salvacion? Si el estudio acompañado con algun vicio es vanidad, y en el con gran solicitud te ocupas, por què no pondràs la misma diligencia en el de tu salvacion, de que depende vna vida llena de gozos por toda la eternidad? Si esto no executas, como te podràs escusar delante de Dios?

TRA-

TRATADO SEGUNDO.

PROPONESE LA FELICIDAD NATURAL VERDADERA DEL HOMBRE, aunque muy imperfecta, que enseñaron, y gozaron los sabios Gentiles.

CAPITVLO PRIMERO,

COMO LOS SABIOS GENTILES ENSEÑARON, QUE la bienaventurança natural se hallaba en la virtud, y no en qualquiera, sino en la perfecta.

LA voluntad del hombre siempre tiene por objeto al bien, y à esse ama, y busca, y en el mayor bien coloca su felicidad, y bienaventurança. De los bienes del mundo dixo Ciceron in Paradox. *Numquam ego pecunias, neque tecta magnifica, neque opes, bonores, neque imperia, neque voluptates in bonis numerandas duxi.* Yo nunca estimè los dineros, ni las haciendas, ni las obras, ò cosas magnificas; ni las delicias, ni las honras, ni à las delectaciones nunca las reputè por bienes. Si estos no sacian al corazon humano, sino que le atormentan con continuos cuidados, le llenan de pesadumbres, y de grandes temores de perderlos, como se pueden reputar por verdaderos bienes? Si los gozan los malos, y à los buenos son dañosos, porque les hazen caer en pecados; como han de ser bienes, sino solo en el nombre? *Hæc bona exteriora sapientes solò nomine putaverunt appellanda.* A todas estas cosas exteriores los Sabios llamaron bienes solo en el nombre; pero en la verdad no lo son: *Liceat irrideat, si quis velit, plus apud me valebit, quàm vulgi opinio. Neque ego vnquam illa bona perdidisse dicam, siquis pecus aut supellectile amiserit.* Aunque alguno haga burla de mi, yo no hago caso de la opinion del vulgo, que à tales cosas estima mucho: como si dixera: El sabio por què ha de estimar lo que no es bien? Si à lo falso aprueba por verdadero, en què se distinguirà del necio? Si el vulgo es necio, y à estas cosas aplaude por bienes, por què el sabio, que se govierna por la recta razon, ha de estimarlos como èl? Si esto hace es grande oprobrio suyo, pues de sabio passa à ser necio. Por esso dice, que nuca reputa por daño, que vno pierda los ganados, ò las alhajas, ò riquezas. Y por esso alaba à Biantes, vno de los siete sabios; pues aviendo entrado en su Ciudad vn exercito, los Ciudadanos sacaban quanto podian; pero èl saliò sin llevar cosa. Preguntaronle, como no llevaba sus bienes? Y respondiò: *Omnia mecum porto.* Todas mis cosas las llevo conmigo. Este no puso su bienaventurança en los bienes que la fortuna quita, sino en las virtudes que exercitaba, y llevaba consigo, que nadie se las podia quitar: Este si que se podia llamar feliz, pues nada le daba pesadum-

dumbre, y estaba contento, quando los demàs estaban cercados de amarguras y pesadumbres: *Ille hæc indibria fortunæ nec sua putavit, quæ nàs appellamus bona.* Este Sabio hizo burla de la fortuna, no hizo caso de su dinero, alhajas, y hacienda, à todo miro no como cosa suya, sino agena; y assi lo dexò. Estos Gentiles, ò quanto reprehenden à muchos Christianos, que hazen grandes demonstraciones de sentimiento si pierden, ò les quitan algo! Como no se averguençan de que los barbaros no reputen por bienes à las cosas de este mundo, y ellos las estimen tanto, como si en ellos consistiera su felicidad y bienaventurança?

Ciceron Tuscul. dixo: *Non sunt ista bona dicenda, nec habenda, quibus abundantem licet esse miserrimum.* Las riquezas, las dignidades, los imperios, las honras y estimaciones, y todas las cosas exteriores no se han de reputar, ni llamar verdaderos bienes, pues estos à sus posseedores hazen muy miserables; lo vno, porque tales cosas les hazen vivir en continuos deseos, cuidados, y pesadumbres. Pues donde està su bienaventurança? Lo otro: *His detractis, quid poterit intelligi beatum?* Si estas cosas son muy mudables, y cada dia faltan à sus dueños; como estos se podràn llamar bienaventurados, sino muy miserables, por hallarse cercados de grandes angustias y pesadumbres, por la falta de cosas en que estaba su corazon preso? y aunque no falten los bienes, siempre estàn con continuas ansias del aumento, y viendo que esto se frustra, reciben grandes pesadumbres, y tambien en su conservacion, y luego por el temor de si faltaràn. Pues aunque en lo exterior abunden en todos los bienes referidos, si sus almas estàn llenas de cuidados, y amarguras, donde està su felicidad? Esto no es propriamente suma miseria?

Laercio refiere, que Socrates fue preguntado, si vn Rey de Persia, que abundaba de los bienes referidos, si por esso era bienaventurado? Y respondiò: *Nescio hercule quantum virtutis, & disciplinæ habeat.* No, sino en caso que estè adornado de virtudes. Ciceron Tuscul. *lib.* 5. refiere como à vn Sabio le dixeron como Arquelao era afortunadissimo; y preguntado, si por esso era bienaventurado, respondiò: *Non dico beatum cum ignorem an sit bonus. Prorsus existimo bonos beatos, improbos miseros, miser ergo Archelaus si iniustus.* No puedo afirmar, que sea bienaventurado, porque ignoro si es bueno, porque juzgo à los buenos por bienaventurados, y à los malos reputo por miserables: y assi digo, que si Arquelao tan afortunadissimo, es injusto, à esse le declaro por miserable. Platon, *lib.* 24. *de Rhetor.* dixo *Iustus vir & bonus, felix; iniustus est miser.* El varon bueno, y justo esse es feliz; pero el malo è injusto es miserable. Si estos Sabios aora vinieran al mundo, y vieran à muchos que se juzgan felices y bienaventurados, por gozar de muchas honras, riquezas, y bienes viendo que son mundanos; con quanta razon los reputàran por miserables! Estos no se pueden librar de grandes pesadumbres, ni de los muchos cuidados, que de dia y de noche les atormentan, y no les dexan descansar, viviendo siempre recelosos de falsos amigos, de traiciones: tienen muchos deseos, que por no poderlos conseguir, mucho les atormentan; se hallan cercados de enemigos, y por esso con continuos temores, no sabiendo de quien se podràn fiar: executan muchas cosas, de que despues tienen mucho pesar: qualquiera desatencion, ò desayre les ocasiona gran pesadumbre. Y si à esto se añade, que son malos è injustos, teniendo à su alma manchada; como à esta vida se puede decir bienaventurada, sino miserable? Què importa que los tales sean muy regalados, muy honrados, y que estèn llenos de riquezas, si de dia y de noche son cruelmente atormentados con cuidados por su mala vida? Està no es vna vida muy miserable? Si el virtuoso carece de todas estas pesadumbres interiores, y goza de paz y quietud, aunque sea muy pobre; quanto mejor, y mas feliz vida goza, que no todos estos miserables?

Pens qual serà el bien verdadero, que debe amar y procurar el hombre? Yà lo dice Ciceron: *Quod rectum & honestum, & cum virtute, id solum opinor bonum.* Lo que es recto y honesto, y se executa con las circunstancias que pide la recta virtud, à esto solo lo reputo por bien verdadero. Y Tuscul. lib. 5. dixo: *Plato dixit nihil præter virtutem diceretur bonum?* Que Platon enseñò, que ninguna cosa sino la virtud debe ser reputada por bien, porque esta es propriedad del racional. Y Aristoteles, lib. 10. *Ethic. c.* 6. dixo: *Non in vita voluptuosa beata vita; sed in virtute consentaneis actionibus cernitur.* La bienaventurança natural no se halla en la abundàcia de las cosas deleytosas, solo se halla en la

virtud, y en que todas las acciones sean executadas segun la recta razon. No goza de la felicidad el que se entriega à los gustos, porque aunque en lo exterior muestra alegria y contento; pero como los tales gustos vàn acompañados de afectos desordenados y viciosos, y estos son enfermedades del alma, es forçoso que la ocasionen muchas desazones y pesadumbres, como lo hacen las enfermedades con el cuerpo. Si tales gustos vàn mezclados con grandes deseos de avaricia, ambicion, gula, y de otros vicios, que no se pueden cumplir, y llenan de inquietudes, pesadumbres perturbaciones, y temores, y por esso en tales almas no ay tranquilidad, ni paz, sino continua guerra; como à esta vida se podrà llamar bienaventurada? Y aun por esto Stobeo, serm. 4. refiere, que Aristoteles dixo: *Porro miserabilis est omnis, qui vitij quidquam habet.* Ciertamente es miserable quien tiene en si algo vicioso; porque los afectos viciosos que en su alma conserva, como son desordenados, le traen en continua guerra è inquietud, no dexandole sossegar. Pues no es esto vna gran miseria? Què importa que en lo exterior estè lleno de felicidades, si en lo interior padece continua guerra, llena de inquietudes, por no conseguir lo que desea, ò de temores, de que no le venga algo que teme? Semejante vida puede ser mas desdichada? Esto cada dia lo experimentan los hombres. Pues si desean carecer de pesadumbres, y apetecen vna vida gustosa y descansada; como no dexan los vicios, y exercitan la virtud, donde se halla el verdadero bien? Si todos naturalmente apetecen vida descansada y gustosa, como no solicitan la virtud, en quien se halla?

En la virtud decian los sabios Gentiles se halla la bienaventurança natural, que se puede desear en esta vida; pues Ciceron de Parad. dixo: *Profecto nihil aliud est benè & beatè vivere, nisi honestè & rectè vivere.* Ciertamente no es otra cosa vivir gozando de la bienaventurança, sino vivir honestamente, y con toda la rectitud que enseña la virtud. Y en las Tuscul. dixo: *Omne beatum est cui nil de est, & quod in suo genere expletum est, atque cumulatum.* Es bienaventurado aquel à quien nada falta, y en su genero lo tiene todo abundantemente. Y esto en quien se halla, sino en quien exercita la verdadera virtud, que como no apetece otra cosa, està contento y alegre, y nada le falta. Y aun Aristoteles 7. polit. cap. 9. dixo: *Felicitatem sine virtute impossibile est existere.* Que es impossible ser vno feliz sin la virtud. Y Ciceron *de Natura deor.* dixo: *Beatum autem sine virtute neminem esse posse.* Quien carece de la virtud no puede ser bienaventurado, porque la virtud libra de las guerras interiores, y comunica paz al alma. Pues si los Gentiles en las virtudes, como en maximos bienes ponian su bienaventurança, y con gran solicitud la buscaban; como los Christianos, que deben vivir muy desengañados, desprecian los verdaderos bienes, hallados en las virtudes, y solo abrazan y buscan lo falso en las cosas del mundo? Si viven tan engañados, què esperan, sino hallar muchas miserias y trabajos?

Y los Gentiles procuraban tanto la virtud, que juzgaban que en ella se hallaba el sumo bien. Y assi Aristoteles, *lib.* 7. *de Republi. cap.* 8. dixo: *In vita beata summum bonum est, eaque in virtutis actione usuque perfecto consistit.* En la vida bienaventurada se halla el sumo bien; y su perfeccion consiste en la accion y vso de la virtud, porque esta rinde todas las passiones desordenadas que hacen guerra, y con esso el alma queda en paz, que es estado feliz. Y Stobeo, serm. 101. refiere, que Hipodono decia: *Felicitas enim sine virtute non consistit. Felicitatem ex optimis, & honestis actionibus fieri.* La felicidad no se halla sino en la virtud, y esta felicidad està en las acciones mas selectas y buenas. Lesio *de Summo bono* dice: *Stoici affirmabant summum bonum consistere in virtute, idest in eo quod est vivere convenienter naturæ, ac rationi.* Que los Estoycos afirmaban, que el sumo bien consistia en vivir segun la virtud ò recta razon. Como si dixera: La bienaventurança, ò sumo bien, consiste, en que todas las acciones y obras las govierne la recta razon, y que de las criaturas no se valga vno para fines viciosos, sino que vse de ellas para los fines rectos y virtuosos, para que desde el principio Dios las ordenò. Otro dixo: *Ille verè beatus est, qui habet omnia bona, quæ vult, & nihil vult mali. ex his duobus beatus homo efficitur.* Aquel es verdaderamente bienaventurado, que consigue todos los bienes, y aparta de si todo lo malo. Con estas dos cosas es feliz: esto, dezian, se halla en la virtud; porque lo primero el virtuoso se apartaba de los pecados, à quien solo reputaban por mal, porque al alma llenan de inquietudes, y la hazen obrar contra la razon,

zon, y por esso procedia como bestia. Lo segundo, porque el verdadero virtuoso està muy contento con su suerte, y con esso nada le dà pesadumbre; y aunque le sucedan trabajos, se halla gustoso en ellos, porque alli exercita la paciencia, la fortaleza, y otras virtudes, obrando como racional segun la recta razon. Què mayor felicidad se puede desear, que hallarse vno en vn estado en que no reciba pesadumbres, y viva siempre contento? Y si esto se halla en la virtud, como los hombres no le solicitan? Como no se confunden los Christianos, de que los Gentiles enseñen esta doctrina?

Pero es de advertir, que estos Sabios no pusieron la bienaventurança en qualquiera virtud, sino en la perfecta. Y assi Ciceron, *lib. 5. Tuscul.* dixo: *Perfecta virtus est ad beate vivendum.* Para conseguir la bienaventurança es necessario perfecta virtud, porque esta modera, y govierna todas las passiones, y no permite que aya alguna desordenada, y por esso destierra del alma todas las pesadumbres, y la dexa que goze de paz y tranquilidad, que es estado feliz. Aristoteles, *Ethic, cap. 7.* dixo: *Bonum humanum cum sit operatio per virtutem, & si sint plures virtutes ptr optimam nimirum, & perfectissimam, & in super in vita perfecta. Ver enim neque vnam facit hirundo, nec vnus dies, & beatum eodem modo.* La felicidad, ò sumo bien se halla en el exercicio de la virtud; y aunque alguno exercite algunas, aun no podemos afirmar que es feliz, porque aunque en algunos dias haga calor, no podemos decir que es yà Verano, ni aunque venga alguna golondrina, hasta que el tiempo esté assentado, y aya entrado el calor intenso: Assi no podemos reputar à vno por feliz, sino consigue las virtudes en grado perfecto. Y Stobeo, serm. 101. refiere, que Crisipo dixo: *Qui iam ad summum proficit, omnia plane præstat, quæ factu decora sunt, & nihil omittit. Istius autem vitam nondum felicem esse ait; sed felicitatem ei postmodum accedere, cum actiones istæ mediæ constantiam, & habitum, & peculiarem quandam confirmationem nactæ fuerit.* El que ha subido hasta el sumo bien, esto es al exercicio perfecto de las virtudes, este todas las exercita, ninguna omite, pero aun no ha llegado à la perfecta felicidad, sino quando executa tales virtudes con perseverancia y por habito.

Ciceron Tuscul. lib. 4. dice assi: *Sapiens beatus est, qui moderatione, & constantia quietus animo, neque molestijs, neque timore frangatur, nec sitienter quid appetat, & nihil humanum lætabile aut intolerabile sit.* El que es sabio y bienaventurado tiene sujetas, y moderadas à todas las passiones, y las govierna segun la recta razon, vive quieto y pacifico, no se perturba con cosas alegres, ni con tristes, ni con el temor de las adversidades, ni aun con el temor de la muerte, porque no la teme; ni apetece cosa alguna con desordenado afecto; de suerte que aunque le falte no tiene sentimiento, tiene sujetos todos sus deseos, porque sabe, que qualquiera afecto desordenado, ò yà sea de alegria, ò tristeza, perturban al entendimiento, y no dexa obrar à vno como sabio segun la recta razon: *Qui semper sic animo excubat, vt ei nihil improvisum accidere possit, qui nihil inopinatum, vt vivat sine molestia, sed cum quiete, & sine perturbatione beatum efficiat.* El sabio siempre està prevenido para padecer las adversidades enfermedades, desprecia las pèrdidas de los bienes, y à todos los trabajos, para que ninguno le vença de improviso y de repente, para que assi viva sin molestia, sin perturbacion, con tranquilidad y paz, de suerte, que se pueda decir, que es bienaventurado; estos estando preparados para todas las tribulaciones, quando venian, reprimian las iras, y impaciencias, y exercitaban las virtudes de la paciencia y fortaleza, y de este modo en los mayores trabajos y adversidades se hallaban con paz y tranquilidad.

Ciceron *de Vita Beata, lib. 5.* dixo: *In virtute satis est præsidij ad bene vivendum, satis est etiam ad beate.* En la virtud ay todos los medios para vivir bien como racionales, y tambien para gozar de vida feliz y bienaventurada: porque el sabio aborrece à todas las concupiscencias y vicios, que como son insaciables, los llenan de grandes inquietudes; pero como la virtud las modera y sujeta à la recta razon, por esso se libra de su continua guerra, y queda con paz y tranquilidad. Y añade: *Ad beate vivendum satis est, vt in virtute fortiter vivamus: si fortitur etiam, & magno animo, & nulla re terreamur, semperque invicti, sequitur, vt nihil peniteat, nihil desit, nihil obstet.* Quien desea conseguir vna vida feliz y bienaventurada, quiera, pacifica, y tranquila, viva segun la virtud y recta razon, procure la virtud con gran fortaleza, siempre estè con valeroso animo, no le atiren, ni espanten las dificultades, siempre venza los vicios, de suerte, que nunca tenga que arrepentirse. Exercite para esto todas las virtudes, ninguna le falte, salga al enquentro, hasta vencer todas las repugnancias. Aqui para esta vida feliz y bienaventurada, pide vna virtud excelente y fervorosa, que venza todas las dificultades, y repugnancias en el combate de los vicios, y en el exercicio de las virtudes morales.

Todo esto los sabios Gentiles, no solo lo enseñaban por las palabras, sino que lo executaban con las obras, pues refiere aqui, que el Rey Alexandro à vno de estos embiò vn gran presente de dinero; pero que lo despreciò, no queriendolo recibir. De otros dize, que despreciaban el dinero en tanto grado, que lo reputaban en nada: *Anacharsis potuit vno nihilo pecuniam ducere.* Y muchos se contentaban solo con lo preciso, y necessario para vivir, sin querer otra cosa: y de vno dize, que su lecho era la dura tierra, la comida muy pobre, y escasa; el vestido muy despreciado, y que dezia vsaba de cosas solo necessarias, sin las quales no podia vivir, y que las otras cosas superfluas las dexaba à los deliciosos: y que avia escogido este modo de vida, por vivir con paz y tranquilidad. De Diogenes refiere, que vivia en suma pobreza, y tan contento, y alegre en ella, que *Hic disputare solebat, quanto regem Persarum vita fortunaque superaret*, que viviendo con suma pobreza voluntaria, frequentemente disputaba, que èl excedia en vida feliz à la que tenia el Rey de Persia à quien reputaban por bienaventurado. Con razon dezia esto, porque como no apetecia cosa alguna, y tenia sus passiones sujetas à la razon, nada le perturbaba, y gozaba de mucha paz; pero el Rey y qualquiera poderoso, como tienen muchas dependiencias, y cuidados, temen muchos daños; desean continuamente muchas cosas que no pueden conseguir, y todas estas cosas cruelmente afligen y atormentan à su corazon, y estàn llenos de pesadumbres y amarguras. Pues como estos podràn ser llamados felizes, y bienaventurados, sino muy miserables y dignos de que les tengamos compassion? Pero si el pobre voluntario con su pobreza està libre de cuidados, y pesadumbres, y goza de paz y tranquilidad; quien serà feliz, sino el? Con quanta razon à este se le debe tener grande embidia, y al otro mucha lastima?

Epicteto enseñò, que con el alma se ha de tener mucho cuidado, porque al cuerpo poco le basta. Y assi en el cap. 47. dixo: De basto y grosero ingenio es, tratar mucho de las cosas del cuerpo y de sus conveniencias. Todo esto se ha de procurar, como de passo, porque el verdadero cuidado todo ha deser del alma, para mejorarla. Y en el cap. 44. enseñando, que siempre se mire por la salud espiritual del alma dize assi. Como tienes cuidado, passeando, ò caminando, de no torcer el pie, ò que no se hinque algun clavo en la planta: assi en el discurso de la vida te has de guardar, que no ofendas la razon, que es la governadora de todas tus acciones. Si esto observamos en qualquiera cosilla, obrarèmos todas las cosas con acierto, y prudencia. Y en el cap. 14. contra los que buscan riquezas con mucha solicitud, juzgando que sino las procuran, perecerán, dize assi. Mas vale morir de ambre con sosiego, y sin perturbaciones, que no lleno de riquezas y haberes, y vivir con perturbaciones y sobresaltos. Y en el cap. 21. contra los que juzgan por felizes à los poderosos, ò muy honrados, dize assi: Quando vieres à algunos sublimados en horas, ò dignidades, no digas; estos son bienaventurados: porque la verdadera felicidad consiste en refrenar los afectos. Hasta aqui este Gentil. Como si dexera: la verdadera bienaventurança se halla en tener sujetas las passiones, governandolas todas por la recta razon, y con esso se libra de inquietudes y pesadumbres, y vive en perpetua tranquilidad: pero si se dexa llevar de afectos desordenados de codicia, ò de ambiciones; como estos pueden ser bienaventurados siendo esclavos de tan crueles señores, que de dia y de noche mucho les molestan con continuos cuidados, inquietudes y amarguras?

Aquien no admira que los Gentiles buscan la bienaventurança en la virtud, y los Christianos en el vicio? O què confusion, que aquellos obren segun la recta razon como racionales, y estos como brutos, dexandose llevar de sus apetitos! Aquellos previniendose siempre, para sufrir las adversidades, que los podian suceder, y quando venian, las sufrian con mucha paciencia; y aora solo se piensa en huir de ellos; y si vienen se prorrumpe en grandes impaciencias, tiñas, y rencores. Aquellos por darse à la virtud, escogieron la pobreza voluntaria, y las descomodidades q̃ trae consigo. Pues como aora

solo se pretenden riquezas, y conveniencias? Aquellos solo despreciaban, y solo se contentaban con lo preciso, y necessario. Pues como aora solo se buscan bienes superfluos? Si aquellos se esmeraban en exercitar las virtudes en grado perfecto; como no ay quien trate de virtudes, ni aun en grado imperfecto sino de las cosas del mundo? Si aquellos solo cuydaban del alma; como aora no se acuerdan de ella, sino de las cosas del mundo? Si aquellos solo cuydaban del alma; como aora no se acuerdan de ella, sino de las conveniencias del cuerpo, como si para esso solo huviessen nacido? Te pide Dios que vivas con tanta pobreza, y con tantas descomodidades como exercitaron estos, y otros Gentiles? No, sino que rindas y sujetes tus passiones segun la recta razon. Pues què escusa daràs en el Tribunal Divino, de que tantos Gentiles exercitaron vida tan rigurosa y aspera, sin esperar otro premio, sino la bienaventurança natural, que es imperfectissima; y que pudiendo tu en este mundo gozar esta misma, y la del Cielo, que Dios te ofrece despues de la muerte, que es la verdadera, y mucho mayor sin comparacion, no obstante à vna y otra has despreciado por obrar como bruto?

CAPITVLO II.

QVALES FVERON LOS MOTIVOS DE los sabios Gentiles para solicitar la bienaventurança natural en el exercicio perfecto de las virtudes.

LOs Filosofos deseando hallar el bien, con gran diligencia se ocuparon en su investigacion, y aunque en esto algunos cayeron en errores, muchissimos se acercaron à la verdad, y colocaron al bien, felicidad, y bienaventurança natural en las virtudes morales perfectas, governandose por los motivos siguientes.

El primero es, que exercitandolas vivian segun la naturaleza de racionales, que deben governarse en todo por la recta razon. Y assi Laercio *in Zenon Zeno dixit primum finem convenientur natura vivere, in idest secundum virtutem vivere*, que la felicidad, y principal fin del hombre era vivir segun la naturaleza racional; esto es segun la virtud ò recta razon. Y Seneca *de Vita Beat. cap.* 8. dixo: *Idem est beatè vivere, & secundum naturâ vivere.* Lo mismo es tener vida bienaventurada, que vivir segun la naturaleza de racional, que obra segun la recta razon; no dexandose vencer de los afectos desordenados. Todas las esteriores sirvan, y estèn sujetas à la razon: *Serviant ista, non imperent.* No se sujete à la servidumbre de tales cosas, permanezca siempre incorrupto y insuperable. Tenga sujetos à los sentidos, y afectos, de suerte, que todas las acciones, y obras vayan imperadas, y reguladas por la recta razon, y nada sin que sea sin pensarlo primero, y regularlo: *Omnia facit ex imperio suo, nihilque inopinatum.* Hasta aqui Sen. y Plutar. *de Virtute* dixo: *Virtus quid agendum sit, & quid fugiendum considerat, cupiditates componit, voluptates temperat.* La virtud, y parte racional recta, enseña lo que se ha de amar, ò aborrecer, govierna, y modera los afectos y deleytes, de suerte, que salgan bien governados, y segun la recta razon. Para esto se advierta, que en el hombre ay vna parte que es animal, ò brutal, que obra con desorden, y està necessita de govierno; la otra es la racional, à quien pertenece governar segun la recta razon, y añade: *Consentaneum est naturæ ut rationalis, quæ divina est, dux sit, & parti bruti imperet, & hæc pareat & ancillet.* Es justo y debido, y segun toda razon, que la parte racional, que es divina, sea quien govierne, y mande à la parte animal y brutal, y que esta sirva como esclava, y, no tenga mando alguno, porque si predomina el apetito, pervierte, y desordena à la razon, y no dà lugar à que sea elegido lo recto; y aunque sea buena la eleccion de la obra buena, no dà lugar à que se elijan las circunstancias ò medios, que à la obra la libran de vicio, y la califican de buena. Y tambien para no caer en imprudencias, y en otros vicios: porque la perturbacion haze caer en iras, en defender lo injusto; haze prorrumpir en palabras picantes, contiendas, y otros daños. Y la inconsideracion haze, que no se elija lo recto, sino lo vicioso, porque las virtudes morales consisten en el medio, y si falta este en el excesso, ò defecto passan à ser viciosas. Y como la parte animal siempre se inclina, y està propensa à lo malo y vicioso, por esso es necessario, que la razon govierne con rectitud; porque sino, el desorden de la animalidad, su violencia, y perturbacion pervierten el juicio, y hazen obrar como brutos, y que el hombre pierda la nobleza de racional, y se haga bruto.

Ciceron *de Officiis lib.* 1. dixo: *Si considerare volumus naturam hominis, intelligimus, quam turpe sit diffluere luxu & delicatè, ac molliter vivere quamque honestum parcè continenter vivere sobrieque, quia per rationem differtur ab istis.* Si consideramos la naturaleza de el hombre, entenderemos quan torpe cosa sea que se aplique, ò ocupe en cosas superfluas, ò

ò que viva delicada, blanda, regaladamente, y quan buena, honesta y honrada cosa sea vivir escasamente, templadamente, con gravedad, y rigor, porque el hombre por obrar governado de la razon se diferencia de las bestias. En todo este motivo se note; lo primero, que estos Autores reputan por cosa torpe, fea y deshonesta, el vsar cosas superfluas, y la vida delicada, y regalada, porque juzgaban que esto era servir al apetito, y à la parte animal; porque la racional con poco se contenta. O quantos de estos ay, que en esto juzgan que en su modo de obrar no hazen cosa torpe y fea! Lo segundo es, que piden, que no se execute obra, ni accion inconsiderada sin reparo, ni advertencia, sino que todas vayan reguladas por el imperio de la recta razon, queriendo que todas sean obras virtuosas proprias de racionales. O confusion nuestra! Si los Gentiles todas sus operaciones querian fuessen reguladas segun la recta razon, de suerte, que fuessen siempre virtudes; y aun perfectas; como los Christianos no obran como tales, sino que siempre se dexan llevar de las passiones? Se han olvidado del nombre de Christianos? ò acaso los Gentiles se han buelto Christianos, y estos Gentiles? Lo tercero dezian, que quien no regulaba sus acciones segun la recta razon, obraba como vn bruto. Y no es muy ordinario en muchissimos, assi que viene el apetito, y deseo de algo; no consultar con la razon, sino que precipitadamente, ò sin consideracion alguna se entriegan à las passiones, y si la razon lo contradize, van como arrastrados, y como empujados? Y no sucede esto tambien a muchos reputados por muy sabios? Pues estos, en que se diferencian de los brutos? Y aun los brutos los exceden, porque estos aunque carecen de entendimiento, obran siempre lo que les està mejor, y les propone su instinto. Pues si los hombres no siguen lo que les propone la razon, no son en esto peores que los brutos? O que lastima es, que degeneren tanto de vna naturaleza tan noble, pues no obran, ni viven como Christianos, ni como racionales, sino peor que brutos! Como no se averguençan, de que los Gentiles viviessen segun la recta razon, y ellos con mas desorden que brutos?

Tan deseosos de execitar la virtud vivieron muchos sabios Gentiles, que por exercitarse bien en ella renunciaron las riquezas, y quisieron vivir en gran pobreza. Y assi refiere Stobeo serm. 101. que Teognidio dixo: *Non cupio divitias, nec opto, sed liceat mihi ex paucis rebus, & pulcherrimum esse istum.* No deseo, ni apetezco riquezas, ni bienes, solo quiero vivir con pocas cosas, y con esso libre de todo vicio; pues solo pretendo ser muy virtuoso. Y serm. 15. refiere, que Socrates dixo: *Gratia est agentia natura beatæ, quia necessaria parabilia fecerit, difficili autem parata non necessaria.* Gracias se han de dar à la naturaleza bienaventurada, pues las cosas necessarias para ella ha dispuesto, que se hallen con facilidad; y que las no necessarias sean dificultosas de encontrar. Como si dixera: Dios ha dispuesto, que los hombres puedan conseguir la bienaventurança natural: y como esta consiste en vivir segun la recta razon, y esta se contenta con solo lo necessario, y prohibe todos los deseos superfluos, y viciosos para vivir, y gozar de esta vida feliz, como se contenta con poco, y solo lo necessario, esto facilmente se halla; pero para cumplir los apetitos, es necessario mucho trabajo. Y assi añade, que por esto Crispo vivia con muy pocas cosas, y Cleantes con muchas menos. Y què Garcelio exclamaba: *Qui parum non satis est, nihil sufficere potest. Cum quolibet se de felicitate certaturum, modò panem, & aquam haberet.* A quien no basta lo poco, aunque le den mucho, nuca estarà contento, porque alli obra el deseo vicioso, y este nunca se satisface. Y tambien dezia que se atrevia à apostar, que no se hallaria otro mas feliz, y bienaventurado como el, no teniendo otra cosa sino pan, y agua. Y serm. 106. refiere, que Laertes vsaba de poca y vil comida; y que su lecho, ò cama era el suelo solo adornado con hojas de arboles. Y añade Stelero: *Hæc enim sufficiunt tum ad suaviter vivendum, tum salubriter, nisi quis deliciari velit: Nam bonitas in ventris edacitate non est sita, neque chlamidis apparatu, neque mollitie stragali.* Comida tan vil, y corta; y lecho tan pobre y humilde bastan para vivir suavemente; y tambien con salud. La bondad no se halla en la voracidad del vientre, ni en el aparato de ricas vestiduras, ni en la blandura, y delicadez del lecho; sino en obrar segun dicta la recta razon, obrando como racionales. Si esta vida tan pobre la exercitaran los Santos por vivir segun la recta razon, y como racionales, nos causàra gran admiracion; pero quanta mayor debe causar, sabiendo que eran Gentiles, y muy sabios? O que confusion para los Christianos, que solo procuran las cosas vanas del mundo?

El tercero motivo era, porquè en la virtud los Gentiles hallaban el verdadero gozo, y alegria; lo primero, porque si todos los sentidos reciben algun gozo con la presencia de sus objetos como la vista con la pre-

presencia de cosas varias, y hermosas; los oìdos con las noticias de cosas alegres, mucho mayor le recibe el alma con las virtudes, que son los objetos de sus potencias. Y como son mucho mas perfectas las potencias del alma, que las del cuerpo; assi son mayores sin comparacion, los gozos de las potencias racionales, quando percibe sus objetos. Aristoteles *lib. 7. Physic. cap. 3.* dixo: *Virtus est dispositio perfecti ad optimum, quia perficit intellectum & voluntatem ad optimam operationem.* Que la virtud es disposicion que ordena à conocer lo verdadero, bueno, y honesto, que es lo optimo, y que assi perficiona al entendimiento y voluntad à la optima operacion. Ciceron 2. *Tuscul.* dixo: *Virtus est perfectio naturæ rationalis. Hæc perfectio in attingendo vero & bono consistit.* Que la virtud es la perfeccion de la criatura racional, y que esta perfeccion consiste en conocer, y amar al verdadero bien. Pues si todas las criaturas, cada vna en su modo, reciben singular gozo quando consiguen su perfeccion; quanto mayor gozo serà el de el racional, consiguiendo su perfeccion, que es mucho mas excelente? Aristoteles hablando de solo la operacion del entendimiento en la contemplacion de las verdades naturales *lib. 10. Ethic.* dixo: *Philosophia in contemplatione admirabiles voluptates habet.* En la contemplacion, que es la operacion mas perfecta del entendimiento, la Filosofia produce en el alma admirables gozos. Pues si la vna potencia assi produce tan admirables gozos; quanto mayores seràn si se añade la voluntad, gozando de la bondad hallada con la possession de la virtud?

Lo 2. este gozo y alegria nace de la buena conciencia yà libre de todos vicios; y assi dixo Seneca *Epist. 23. Vnum potest te præstare falicem. Conculca ista, quæ exterius splendent, quæ tibi promittuntur ab alio, ad verum bonum specta, & de tuo gaude.* Vna cosa te puede hazer feliz, y es si despreciàs, y pisas todas las cosas aparentes, que te pueden venir por otro: procura conseguir el verdadero bien, y obrando esto, hallarás dentro de ti el verdadero gozo, y tranquilidad: y añade: *Verum bonum procedit ex bonâ conscientia, ex honestis consiliis, ex rectis actionibus, ex contemptu fortuitorum.* El verdadero bien procede de la buena conciencia, del vso de los buenos consejos, de las acciones rectas, y del desprecio de las cosas futuras, y del continuo exercicio en el camino de la virtud. Como si dixesse: Luego que se expelen, y echan los vicios, y se plantan las virtudes en el alma, nace en ella el verdadero gozo. Lo primero, porque entonces queda el alma libre de los vicios, y apetitos, y como el cuerpo està muy alegre, quando se halla libre de muchos malos humores, ò enfermedades, que gravemente le molestaban: assi es en el alma, viendose libre de los vicios, y apetitos, que son enfermedades, ò malos humores, que la atormentaban; pues todos los afectos desordenados no hazen otra cosa sino causar inquietudes, cuydados, y vna continua guerra, yà por el deseo de cumplirlos, ò por temores de que no se los estorven, ò porque no quisiera le vinieran otros daños, que teme. Pues el virtuoso que yà con el exercicio de las virtudes ha despreciado todo esto, y se halla libre de tal guerra; como puede menos de recibir grande gozo? Lo segundo, porque las virtudes son el sustento proprio del alma. Pues si el cuerpo con vna buena comida recibe mucha alegria; quanto mayor la recibirà el alma con las virtudes, que son su proprio sustento? Y Seneca *Epist. 27.* dixo: *Sola virtus præstat gaudium perpetuum securum, etiam si aliquid obstet.* Que la virtud comunica gozo perpetuo à sus possedores, y seguro, sin que nadie se le pueda quitar. Pues si los hombres apetecen mucho vna vida llena de gozos, porque no escogen esta de las virtudes, donde las alegrias son continuas por las razones dichas, y por la grande esperança del premio eterno, que se espera, y por los grandes consuelos con que Dios premia aun en esta vida? Y si dize Seneca que solo la virtud comunica gozo perpetuo, como quien quiere vivir siempre gozoso no le busca en ella?

Lo tercero: este gozo le produce la virtud, porque con ella el hombre consigue su fin, para que ha sido criado, enseñaban los Gentiles. Y assi Stobeo serm. 114. refiere, que à Mausonio le preguntaron; qual seria el medio, ò viatico optimo, para tener vna buena y feliz vejez? y respondiò: *Viaticum optimum senectutis & etiam iuventutis, est iuxta rationem natura viverè.* Para que el mancebo, y el anciano consigan vna vida feliz, el medio optimo es, que vivan segun la recta razon de racionales. Y esto facilmente se conocerà, si consideramos la naturaleza del hombre; pues el fin para que ha sido criado, no es para entregarse à los deleytes de el cuerpo, sino para obrar segun la virtud de racional. Y el cavallo, el perro, y el buey, que son animales viles, no han sido criados para el deleyte, sino para q̃ cada vno exercite su virtud propia. Y no se juzgàra, q̃ el cavallo, el perro, y el buey conseguian su fin quando solo se entregassen

à

à comer y beber, ò à la generacion; en tal caso no fueran reputados por buenos, sino por muy malos, porque falsaban al fin para que fueron criados: *Sic homo secundum naturam vivere debet, non voluptate; sed cum in virtutibus vitam degit, & tunc honesta lætitia, & stabili, gaudium necessario sequitur.* Assi el hombre debe vivir segun su naturaleza y fin para que ha sido criado, viviendo segun la recta razon de racional, que es exercitando virtudes, à las quales se sigue honesta alegria, y gozo permanente. Como si dixera: Exercitando virtudes el alma consigue su fin, y està en su centro, y por esso recibe singular alegria. Pues si todas las criaturas apetecen su centro, y en èl reciben gusto, y fuera del se hallan violentas; como el hombre no procura este centro, si quiere hallar gustos verdaderos? Si los Gentiles por la mucha experiencia de averse entregado mucho à las virtudes, conocieron esta verdad, què confusion es del Christiano, que de todo punto la ignora? Y quanto mas se debe confundir, pues no solo ignora esto, sino que à las virtudes reputa por desabridas, agrias, y tristes, y por esso huye de ellas, y las aborrece? Seneca *Epist. 60. Gaudium verum non nascitur, nisi ex virtutum conscientia. Non potest gaudere, nisi fortis, nisi temperans.* El verdadero gozo no nace sino del conocimiento de aver adquirido vno las virtudes, porque està en su centro, y assi no podrà tener verdadero gozo sino el justo, que sujeta las passiones segun la recta razon, y tiene valor para vencer todos los impedimentos de la virtud. Pues si el hombre en todas sus cosas busca gozos, y alegrias, y esto no se halla sino en la virtud, por que no la solicita? En el *cap. 5. num. 2.* se prueba con Seneca, que todos los gozos mundanos son principio de tristezas, penas, y pesadumbres: y en todo el capitulo tercero se proponen muchos exemplos de Gentiles, y motivos, porque los despreciaron por ser falsos, y engañosos; como tu no hazes lo mismo, y solicitas los verdaderos gozos hallados en la virtud? Si quando compras algo examinas, y reexaminas con mucho cuydado, si es verdadero bien, ò falso; y si es falso lo repruebas; por què no haràs este examen en buscar el verdadero gozo, pues tanto importa à tu alma? O què confusion, que los Gentiles hagan muy riguroso numero hasta hallar el verdadero gozo en la virtud perfecta, y que estos repruebas los falsos goços del mundo, y que el Christiano obre sin consideracion, y sin reparo, y que por esso desprecie las verdaderas alegrias halladas en las virtudes, y escoja las falsas y mentirosas del mundo!

En la bienaventurança natural, los Gentiles hallaban paz, y tranquilidad, alegrias y gozo. Stobeo serm. 106. refiere, que Euripides aconsejando, que no se dexasse la virtud, por representarle aspera, y desabrida dixo: *Nili te ipsum afficere dolore, scient quod res molesta postea gaudium adfert.* No te espante, ni te cause pena lo aspero, y molesto de la virtud; porque si la exercitas, vencida la repugnancia, luego te enquentra el gozo. Y Ciceron *de finib.* ib. 1. và tratando de la templança, viviendo segun la recta razon y virtud, por la qual vno se priva de los gustos mundanos; y dize: *Hi voluptatem maximam adipiscuntur, amissa corporis voluptate.* Quando vno renunciò los deleytes del cuerpo, los halla en el alma, y estos son maximos: *Virtutes copulatas esse docui cum voluptate, vt abea nullo modo distrahi, nec divelli possint.* Yà he enseñado, que las virtudes estàn juntas con la alegria y gozo; de tal modo, que nadie lo pueda estorvar, ni quitar. A estas alegrias, y gozos ninguno llega, sino el sabio, que vive segun la recta razon: *Non posse iucundè vivere, nisi sapienter honestèque vivatur.* Esto es, contentandose con solo lo necessario, y no deseando, ni admitiendo lo superfluo, ò deleytoso para el cuerpo: porque si da lugar à los deseos de cosas superfluas ò deleytosas, nunca conseguirà la paz, tranquilidad, y gozo; porque estos deseos vanos de deleytes, ò de hazienda, ò de honras, son enfermedades del alma, que la llenan de cuidados y inquietudes, y la impiden el alegria: *Animi morbi sunt cupiditates, vt in illes divitiarum gloriæ, dominationis, & voluptatum: cum his accedunt aliæ ægritudines, mærores, qui animos conficiunt curis & furoribus. Morbis vitæ iucunditas impeditur.* A esto se sigue el temor de caer enfermo, y de morir; pues quien ama con desorden la salud y vida, siente mucho el perderla, y es muy solicito en buscar medicamentos, y que se le apliquen al punto, y si esto le falta, lo suele sentir mas que la enfermedad. Para librarse de todo esto dize: *Sapiens negligit mortem, de Dijs immortalibus bene senti, non dubitat se ita melius de vita migrare. His rebus instructus semper in voluptate est, neque vllum tempus est, quo non habeat plus voluptates quam dolorem.* Como si dexera: el sabio echa de si todo amor proprio, porque es vicio muy dañoso: no teme la muerte, porque conocen que los Dioses lo saben, y pueden todo, y que si le embia la enfermedad, ò la muerte, esso se lo dàn para su mayor provecho: y assi no duda en esto; y instruido con estas verdades, siempre està con alegria, y siempre es mayor su gozo, que no el dolor.

Esta

Esta doctrina de los Filosofos es verdadera, y experimentada; porque si los objetos de los sentidos deleytan al cuerpo; quanto mas al alma los proprios objetos de las verdades, y bondades de la virtud? Y si el cuerpo es vil, y el alma nobilisima; quanto con mas razon serán mayores, y mas excelentes sus gozos? Puede aver estado mejor que este, pues aunque venga la cosa mas terrible, como es la muerte, no cause pena, dolor, ni sentimiento, sino grande tranquilidad y gozo? Y puede aver cosa mas excelente, de que en estas almas siempre dure y permanezca esta paz, tranquilidad, y gozo, sin que nadie se le pueda quitar, y que quanto mas perfecta es la virtud, es mayor el gozo? Y es posible que los Gentiles conozcan estas verdades, y las experimenten, y que los Christianos las ignoremos, y acerca de esto estèmos llenos de errores? Es posible que estos con solo la luz natural vivian segun la recta razon, y llenos de gozos, y nosotros con la luz natural y sobrenatural vivamos como brutos, entregados à los vicios, y por esso con grandes inquietudes, desassosiegos, y pesadumbres? Estos sabios yà confiessan, que al principio la virtud y perfeccion se les proponia muy aspera, y como impossible; pero con el gran deseo de la bienaventurança natural se vencieron con gran resolucion. Pues què escusa tendrèmos nosotros de no hazer lo mismo? Si ellos llegaron à vencer grandes dificultades, y repugnancias del natural; como nosotros no vencemos otras mucho menores? Si ellos con el exercicio alcançaron vna vida agena de vicios, y adornada de virtudes, porque de su parte se ayudaron, haziendo quanto podian, y entonces Dios les ayudaba con el auxilio natural, y à ti te ofrece este, y muchos sobrenaturales; què escusa tendràs de que no te dispones como ellos? Si pudieron los Gentiles con solo el auxilio natural, porque no podràs tu con el, y con los muchos sobrenaturales, que Dios te ofrece, y tu experimentas con las continuas inspiraciones? No eran de carne y sangre como tu, y de naturaleza corrupta y inclinada à lo malo; y con todo esso vencieron las viciosas inclinaciones, y llegaron à esta bienaventurança natural llena de gozo? què escusa daràs? Tu tienes muchos medios para esto en los muchos libros espirituales, en los Sacramentos, en los Predicadores, en los admirables exemplo de los Santos, y de Jesu-Christo; y los Gentiles, aunque carecieron de estos medios, llegaron à grande mortificacion de las passiones, y exercicio de virtudes. Pues què escusa te valdrà de que con tantos medios no llegaste à la virtud que ellos? Y si siempre deseas verte libre de pesadumbres, y vivir lleno de gozos; por què no procuras la perfecta virtud, pues solo en ella te hallan? Es possible seas tan necio, y cruel contra ti, que por vnos gustillos muy pequeños, y brevissimos, quieras toda tu vida estàr lleno de inquietudes, desazones, amarguras, y pesadumbres?

El tercer motivo porque los Gentiles pusieron su felicidad en las virtudes, era; porque por ellas se haziã semejantes à Dios, le servian, y obedecian. Y assi Stobeo *serm.* 11. refiere, que Jamblico dixo: *Felix est, qui Deo, quatenus fieri potest, similis fuerit; perfectus, simplex, & separatus ab humana vita.* Serà feliz y bienaventurado, quien en quanto pudiere, se haze semejante à Dios, siendo perfecto en las virtudes, puro, y separado de las acciones de la vida humana. Y Platon lib. 10. *de Repub.* despues de aver tratado de la justicia, y demàs virtudes, añadiò: *Homo qui iuste vivit, se Deo similem facit*, el hombre justo se haze semejante à Dios. Como si dixera: el justo, que exercita las virtudes, y se perficiona en ellas, se adelanta tanto, que se haze semejante à Dios. Y Aristoteles lib. Ethic. cap. 8. *Qui mente operatur, & disponit optimè, amicissimus Dijs, & in eos qui hoc amant atque honorant, beneficia conferre, tamquam curam de his quæ sibi chara sunt.* Los que obran segun la recta razon, y lo mejor segun las virtudes, son muy amigos, y familiares de los Dioses, y à estos como amados suyos, les comunican beneficios; porque por medio de las virtudes, se hazen dignos de su proteccion. Fue comun sentir de los Estoycos, que la felicidad natural del hombre en esta vida consistia, en las operaciones de entendimiento y voluntad, con que con el conocimiento y amor se acercaba à su primer principio, y vltimo fin. Y assi Epicteto *apud Arrian.* lib. 10. differt. 10. dixo: *Præcipuus philosophorum, & antesignanus brevis sermo; finis est sequi Deum.* La principalissima conclusion, y mas breve à que vienen à parar los Filosofos, es, que todo se ha de ordenar para seguir à Dios. Por esso ellos se ocupaban mucho en la contemplacion de los Cielos, y de las criaturas; para por este medio venir mejor en conocimiento del Criador. O què confusion, que los Gentiles pongan su principal cuidado en hazerse semejantes à Dios por medio de las virtudes; y que los Christianos vivan tan olvidados de solicitar esta semejança! Como no te averguençan, de que pudiendo hazerse divinos, y semejantes à Dios, se hazen tan viles, que parecen brutos pues obran como ellos?

Me-

Mejor se explicò el mismo, pues, differt. 2. dixo: *Sequi Deum nihil aliud esse, quam mentem suam submittere gubernanti omnia; sicut boni cives legi civitatis.* Seguir à Dios no es otra cosa, sino sujetar y rendir su mente à Dios, que govierna todas las cosas, como lo executan los buenos Ciudadanos con las leyes de su Ciudad. El Ciudadano no disputa, ni contradize à las leyes, sino que al punto que las oye, las obedece. Assi pues debemos seguir à Dios, obedeciendole en todo. Y en el Enchirid. cap. 30. dixo: *Oportet nos ita conformari vt Deo pareamus, & acquiescamus in omnibus, quæ eveniunt, vt quæ ab optima mente fiant & proficiscantur.* Conviene que en todas las cosas que suceden, nos conformemos, y assistamos, reconociendo, que vienen à nosotros por mano y voluntad santissima, y juizio perfectissimo de Dios. Y Stobeo serm. 101. refiere, que Hipodano dixo: *Bonus vir, qui deos sequitur, felix est: qui mortalia infelix, & ad virtutem respiciens ita actiones designat sicut cum gubernator navis sidera rum intuens motus navigat, sic enim modo Deum sequetur, verum etiam bonum humanum adimitationem divini instituet.* El varon que sigue las cosas mortales, caducas, y perecederas, es infeliz; el bueno sigue à los Dioses, y es feliz; este mira à la virtud para obrar bien, y dirigir sus acciones, de suerte, que sean rectas y buenas, al modo que el Piloto para governar la Nave, y llevarla derecha al Puerto, continuamente està mirando à las Estrellas, para governarse por ellas, assi mirando siempre lo que dicta la recta razon, para governarse por ella, con esso sigue y obedece à Dios, y consigue, que sus acciones y obras siendo humanas se transforman, y passan à ser divinas. Pues segun estos, si quien sigue lo caduco, y mortal, es infeliz, porque se haze semejante à ello, y porque desdice, y degenera de vna naturaleza tan noble como la racional, tu que siempre sigues esto; como no repàras, que eres reputado por infeliz? Y si estos Gentiles estaban mirando siempre à lo que dicta la recta razon, y que por ella Dios les enseñaba al modo del Piloto, que siempre procura apartarse de los caminos peligrosos; y llevar el recto; como los Christianos executan lo contrario? No es esto exponerse ciertamente à dàr en muchos escollos de vicios, y finalmente perderse? Si estos Gentiles ponian gran cuidado en obrar segun la recta razon, para que sus acciones humanas se convirtiessen en divinas, y semejantes à Dios; como los Christianos en esto tienen total olvido? Es possible, que pudiendo passar à ser nobilissimos, se quieran quedar vilissimos? Si en todo pudieras conseguir, que tu cuerpo se transformase, y fuesse semejante à vn Angel, no dexaras deligencia hasta conseguirlo. Pues si puedes conseguir que tu alma sea semejante à Dios, y todo celestial; como no lo procuras? Y como no te confundes viendo à los Gentiles, que con todo cuidado solicitaron esta semejança?

La doctrina referida la practicaban los Gentiles, pues Epicteto lib. 2. differt. 16. despues de hablar con Dios, diziendo, que su suma felicidad consistia en conocerle, y obedecerle, añadiò: *Retere me in reliquum vbi lubet. Mente tecum consentio. Nihil recuso omnium, quæ vbi videbuntur. Quocumque me voles, ducito. Quam vestem lubet, circundato. Magistratu me esse privatum, vis à Manere in pauperitate, aut in opibus egere? Ego non dissentior.* Hazed Señor de mi lo que quisieredes, prompto estoy para cumplir en todo vuestra voluntad. Con tu gusto consiento. Nada repugno, ni reuso, de quanto quisieres hazer de mi. Adonde quisieres que estè, dame el vestido que gustares, esse solo vestirè. Si gustas de privarme de la dignidad del magistrado, ò que viva en riquezas, ò en pobreza, no lo repugno. Y en el lib. 3. differt. 7. dixo: *Semper magis volo id quod evenit. Melius enim arbitror id, quod Deus vult, quàm quod ego. Adiungar, & adhærebo illi, velut minister & affecta. Cum illo appeto, cum illo desidero. Quod Deus vult, ego volo.* Siempre quiero mas lo que me viene, que lo que yo busco, pues aquello me embia la providencia divina, y assi reputo por mejor lo que Dios quiere de mi, que lo que yo quiero. Al cumplimiento de su voluntad me allegarè como ministro, ò criado suyo, solo quiero executar lo que Dios quiere que yo haga. Todo esto declara vna gran conformidad, y vnion de la voluntad de este Filosofo con la de Dios, que nos enseña, que la suma felicidad natural de esta vida, se debe poner en conocer à Dios, su voluntad, y divina ley, y à executar quanto determina, y ordena en sus Mandamientos, y consejos, para vnirnos con su voluntad, y obedecerle como à nuestro Legislador. Pues si este Gentil executaba esto, por solo esta felicidad natural, con quanta mayor perfeccion debiamos obrar nosotros, sabiendo, que ademàs de esta

sol-

felicidad natural Dios nos ofrece por premio la bienaventurança en el Cielo, por toda la eternidad? Si este Gentil servia à Dios con tal perfeccion, porque àvia experimentado en lo natural, quan bueno era para el; nosotros por experiencia, y por la Fè, sabiendo que es nuestro principio y vltimo fin, nuestro Legislador, nuestro Padre, Redemptor, Criador, y que continuamente tiene providencia de nosotros; como no le servimos mejor, pues nos hallamos mas obligados? O què confusion es que este Gentil estuviesse tan prompto para obedecer à Dios en todo, y que los Christianos continuamente repugnen obedecer à su ley, y se resistan à sus divinas inspiraciones, y esto cada dia muchas vezes?

Y por quanto es forzoso, que los hombres se valgan de las cosas del mundo, y vsen de ellas para su conservacion, y de sus ministerios, los Gentiles sabios solo vsaban de las que les hazian mas promptos para servir, y obedecer à Dios. Y assi Loner. tom. 3. tit. 150. dize: *Plato dicebat, voluptatem admittendam, quatenus nos promptiores reddere potest ad debitum servitium alacrius perfectiusque præstandum.* Que las cosas gustosas, ò deleytosas, solo se han de admitir en quanto nos hazen mas promptos, para pagar à Dios los debidos obsequios con mayor alegria y perfeccion. Como si dixesse: la bondad que Dios ha puesto en las criaturas que ha destinado para nuestro alivio, no es para que abusemos de ellas, sino que nuestro fin es servir à Dios: y que para esto vsemos de ellas, en quanto nos hazen mas promptos para conseguir este intento: porque si este es el fin, porque Dios las ha criado, seria abuso vsar de ellas à otro intento, y esto es obrar contra la recta razon. Y en este caso no basta la buena intencion, vsando de la cosa con inconsideracion, ò precipitadamente, sino que añade, que dezia Epicteto: *Si venerit desiderium alicuius voluptatis, rem examina, & tibi ipsi præbe deliberandi spatium, & si non est recte percepta, dolebis, & te obiurgabis.* Si te viniere el deseo de algo deleytoso, examina primero si es recto, ò vicioso, señala tiempo para discernirlo, y si despues hallares, que en ello se mezclò algun vicio, te arrepentiràs, y te reprehenderàs; quanto confunden estos Gentiles à los Christianos, que en el vso de las cosas solo miran à la conveniencia del cuerpo, y en todo obran sin consideracion, no mirando à Dios, ni à su alma!

El quarto motivo, porque los sabios Gentiles pusieron su felicidad en las virtudes, era, porque por su medio la conservaban en los casos adversos, y se hazian superiores à todas las adversidades, y las vencian. Y assi Stobeo serm. 15. refiere à Diogenes, que dixo: *Vnica felicitas est, qua fit vt revera lætemur, nec vnquam tristemur, quocumque loco ac tempore. Veram felicitatem esse dicimus, quæ facit vt mens, & anima in perpetua tranquillitate, hilarique vita collucentur.* La Vnica felicidad natural es, que vno en todo tiempo y lugar viva en perpetua tranquilidad y gozo, y siempre sin tristeza. Por la virtud de la paciencia, y fortaleza, no se sufren todos los trabajos? Y no se ha probado en el motivo segundo, que el verdadero y perpetuo gozo en el alma le producen las virtudes? Luego por medio de ellas se alcança la continua tranquilidad interior; porque si con ellas no vence, se llena de tristeza. Y en este caso dixo Teleto, como refiere Stobeo serm. 106. *Quisquis dolore, tristitia, aut metu capitur, quomodo vsu vitæ suæ delectari posset? Cui non acquiescens, quomodo felix fuerit?* Quien siente los dolores, ò se halla con tristezas, ò temores; como podrà recibir gozo, y alegria? Si los tales trabajos no los admite con gusto: como podrà ser feliz? Esto es: si es acometido con casos tristes, que mueven acompassion, y està lleno de pesadumbres y tristezas, este no es feliz, sino infeliz y desdichado. Esto se comprueba, dize Stobeo serm. 103. con vn Rey que se juzgaba muy feliz, y fue visto muy turbado, viendo que era despreciada su felicidad, y porque en la honra no le igualaban à la gente particular, por esto se quejò; pero le respondiò vn sabio: No hagas caso de tales felicidades tan expuestas à contingencias, pues aunque vn hombre viva muchos años hasta veinte mil, à este no le llamarè feliz aunque goze de vida tan dilatada, y de grandes riquezas, sino vive virtuosamente hasta el fin: *Neque enim beatus qui magnis opibus præditus est, nisi benè & virtuose vita defungi.* Como si dixera, sino puedes sufrir, y te dà mucha pena el que no te reputemos por feliz; como toleraràs otras mayores pesadumbres, y casos muy adversos? Si estos llenan à tu corazon de dolor y tristeza; adonde està tu felicidad? Si todas essas riquezas y honras no te libran de estas pesadumbres y tristezas; como por esso puedes ser feliz, sino infeliz? Pero à vno aunque este pobre, y cercado de trabajos, y por la virtud los sufre con alegria; con quanta razon à este podrèmos llamar feliz?

Por esto refiere Stobeo serm. 1. que Pitagoras dezia: *Vitam eligendam esse, optimam: gra-*

gravem enim ipsam consuetudo efficit; opes anchora imbecillis. Gloria adhuc infirmior. Itidem corpus, magistratus, honores: hæc omnia nihil firmum, aut validum habent. Quænam igitur fortes sunt anchora? Prudentia, magnanimitas fortitudo. Has nulla tempestas quassat: Hæc divina lex est; vt virtus sit potens, reliqua cuncta nugæ. Se ha de elegir la vida optima, y aunque al principio parece dura y agria, la perseverancia y costumbre la haze agradable, y alegre. Las riquezas son ancoras flacas, que con facilidad se quiebran, la gloria, alabança, ò estimacion es mas debil, la fortaleza, ò salud del cuerpo, las dignidades, y las honras, y todas las cosas, ninguna firmeza, ni fortaleza tienen para defender en las grandes tempestades. Pues quales son las ancoras fuertes que tienen, para que vno no se anegue, y perezca? La prudencia, la grandeza de animo, la fortaleza; à estas virtudes ninguna tempestad, trabajo, ò persecucion deshaze, ni quebranta; esto es, vna divina potestad, que la virtud sea poderosa para vencer à todas las adversidades, y todas las cosas del mundo son mentirosas, y cosas de burla. Esto bien lo experimentan todos lòs que ponen su felicidad en las cosas del mundo, pues quando menos esperaban, les faltan estas cosas, ò nada les ayudan, pues si viene la enfermedad grave, ò la persecucion, ò algun otro trabajo, se llenan de tristezas, de pesadumbres, temores, muchos cuidados y solicitudes, y de ansias mortales. En este caso donde està la felicidad que presumian? De què les sirve? Es otra cosa, sino ancora muy delgada que se rompe? Què es sino como la caña que se quiebra, en que los niños juegan, y quebrandose quedan burlados? Y si este Gentil afirma: *Reliqua cuncta nugæ*, que todas estas felicidades son engañosas, y de burla; como los Christianos las reputan por verdaderas, y con gran ansia las buscan? Como la experiencia de cada dia no les desengaña? Si estas alumbran à los Gentiles; como tienen ciegos à los Christianos?

CAPITVLO III.

PROPONENSE OTROS MOTIVOS, de que se valian los sabios Gentiles para exercitar la virtud, y conseguir la felicidad natural.

OTros muchos motivos tuvieron los Filosofos Gentiles para entregarse de todo punto à la virtud, de los quales aqui referirè algunos. No solo querian los Gentiles, que se sufran las adversidades con paciencia, sino que se amen, y deseen. Y assi Seneca *de Vita beat.* dizeria virtud haze subir hasta conseguir el sumo bien, vence à todos los dolores, y temores que se oponen: *Virtus fortiter stabit, & quidquid evenerit, feret, non patiens tantum; sed etiam volens. Omnemque temporum difficultatem sciet legem esse naturæ, & vt bonus miles feret vulnera, enumerabit cicatrices, & transverberatus telis amabit eum pro quo cadit, imperatorem. Habebit in animo illud vetus præceptum, Deum sequere.* El varon virtuoso perseverarà con fortaleza, y quanto adverso le viniere lo sufrirà, y esto no como quien tiene paciencia, sino queriendo, ò amando tales adversidades. Todas las dificultades, ò casos que suceden, conoce que son leyes, ò pensiones de la naturaleza, y como buen Soldado, que sufre las heridas, y cuenta las cicatrices, y traspassado con las espadas, muriendo ama al Emperador, por quien muere, teniendo muy en su corazon el precepto antiguo, que dize: *Sigue à Dios, y obedecele.* Dixe, que ha de sufrir esto, no como quien tiene paciencia, sino como quien lo quiere, porque ay gran diferencia en esto; porque solo tiene paciencia, està como forçado, se quexa, llora, y gime, y al punto que puede arroja de sì la carga. Què lo cura es, que queramos padecer solo por paciencia à mas no poder, y no por amor? Què necedad, y ignorancia es, que las enfermedades, y todas las adversidades, y trabajos proprios à la humana naturaleza, y que suceden à buenos y malos, se sufran como por fuerça? Todo lo que puede suceder à los hombres se ha de sufrir con grande animo: *Ad hæc adacti sumus, ferre mortalia, nec perturbari his, quæ vitare nostræ potestatis non est. In regno nati sumus. Deo parere libertas est. Ergo in virtute est vera felicitas. Deinde vt sis immobilis contra malum ex bono vt quà fas est Deum effingas.* Somos obligados à sufrir estas penalidades de los mortales, y à no perturbarnos, ni inquietarnos en cosas que no podemos imitar, ni estàn en nuestra mano. En esta region nos ha puesto Dios, y assi en obedecerle esta la libertad, pues quedamos libres de las passiones, porque obramos conforme à la recta razon: Luego en la virtud referida està la verdadera felicidad? Y ademàs de esto estaràs inmoble en el sufrimiento de estas adversidades, procurando quanto sea possible, que imites à Dios, y en ti copies sus virtudes. Hasta aqui Seneca. En que vemos lo primero, que los trabajos, enfermedades, y adversidades que nosotros reputamos por males, y por esso los aborrecemos, este los reputa por bienes, porque son causa de exercitar las virtudes. Lo segundo, que reprehende